

XIII Domingo del Tiempo Ordinario • AÑO C • Lc 9, 51-62

• Primera lectura • 1R 19, 16b. 19-21 • *“Eliseo se levanta y marchó tras Elías”*.

• Salmo • 15 • *“Tú, Señor, eres el lote de mi heredad”*.

• Segunda lectura • Gá 5, 1. 13-18 • *“Vuestra vocación es la libertad”*.

• Evangelio • Lc 9, 51-62 • *“Jesús tomó la decisión de ir a Jerusalén. Te seguiré adonde vayas”*.

Cuando se iba cumpliendo el tiempo de ser llevado al cielo, Jesús tomó la decisión de ir a Jerusalén. Y envió mensajeros por delante. De camino, entraron en una aldea de Samaria para prepararle alojamiento. Pero no lo recibieron, porque se dirigía a Jerusalén.

Al ver esto, Santiago y Juan, discípulos suyos, le preguntaron: *«Señor, ¿quieres que mandemos bajar fuego del cielo que acabe con ellos?»*

Él se volvió y les regañó. Y se marcharon a otra aldea. Mientras iban de camino, le dijo uno: *«Te seguiré adonde vayas»*.

Jesús le respondió: *«Las zorras tienen madriguera, y los pájaros nido, pero el Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza»*. A otro le dijo: *«Sígueme»*.

Él respondió: *«Déjame primero ir a enterrar a mi padre»*.

Le contestó: *«Deja que los muertos entierren a sus muertos; tú vete a anunciar el reino de Dios»*.

Otro le dijo: *«Te seguiré, Señor. Pero déjame primero despedirme de mi familia»*.

Jesús le contestó: *«El que echa mano al arado y sigue mirando atrás no vale para el reino de Dios»*.

En el relato de hoy se nos dice que Jesús está firmemente decidido de subir a Jerusalén, con lo que se nos está diciendo que asume su camino de inmolación... su camino de cruz y de resurrección. Su camino de salvación de la humanidad. Es Jesús a quien vemos tomar la delantera.

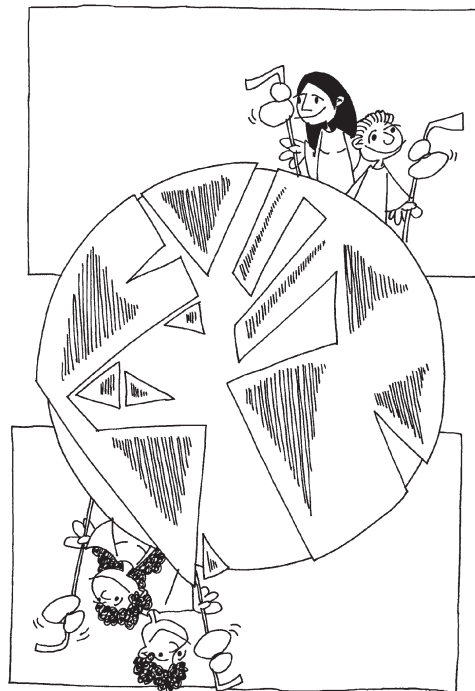
Camino de Jerusalén pasa por Samaria, era el camino más corto para ir a Jerusalén. Los samaritanos y los judíos no hacían buenas migas. Los samaritanos, que eran considerados por los judíos como cismáticos, no acogen a Jesús y a los suyos.

La reacción de Santiago y de

Juan, haciendo gala de su nombre *“los hijos del Trueno”*, se vuelve violenta contra los samaritanos. Jesús no está por la labor que capitanean *“los hijos del Trueno”*. Jesús no está por violentar, por forzar, lo suyo es proponer: *“Si quieres...”*.

Esta reacción de los samaritanos no quiere decir que todos calcen el mismo zapato. Como vemos en otros pasajes del Evangelio Jesús, en ocasiones, pone a los samaritanos como modelos: como es el caso de la parábola del buen samaritano, o como aconteció cuando curó a diez leprosos y de los diez sólo uno se vuelve para darle gra-

cias y esta persona agradecida es samaritana, como fue también en el caso de la samaritana que encuentra a Jesús junto al pozo.



En un segundo momento del relato se habla del seguimiento. Hay unas personas que le piden a Jesús seguirle y una a quien Jesús le ruega que le siga.

Jesús ofrece, y así lo entendían algunos paisanos suyos, hacer de toda la vida de la persona vida un seguimiento suyo.

Se nos ofrece el seguimiento de Jesús como estilo de vida. Y Jesús advierte que seguirle no es cosa fácil, como tampoco fue fácil su vida. Seguirle obliga con frecuencia a cambiar maneras de hacer, de pensar y de vivir y esto no es fácil.

Seguir a Jesús obliga a hacer de Él el absoluto de la vida de uno y por tanto a renunciar a ciertas posturas, planteamientos, estilos de actuar...

Como se ve en su reacción con la postura de "los hijos del Trueno", Jesús nos está diciendo que seguirle ha de salir del corazón.

Las palabras de Jesús son muy duras y muy exigentes, chocan. Sus palabras muestran claramente que Jesús no es uno más, Él es el principal.

En ocasiones, puede ser, que el seguimiento de Jesús pueda pedir grandes sacrificios todos ellos como consecuencia de haber hecho de Jesús el absoluto de la vida, lo prioritario. Jesús nos pide decisión y fidelidad, mirar adelante.



Me pongo en presencia de Dios. Le pido a Dios que me ayude a comprender lo que quiere decirme en este relato que leo atentamente. Me fijo de una manera especial en lo que dice Jesús.

- Contemplo la escena: Jesús camino de Jerusalén donde iba a ser juzgado y condenado. En el camino de varios días Jesús está atento a lo que comentan unos y otros. Jesús en todo momento tienen la caña, preparada para pescar, no se le pasa por alto una.
- Contemplo a Jesús y a los suyos que no son aceptados en Samaría. "Vino a los suyos y los suyos no le recibieron". Contemplo la reacción violenta de los hijos del "Trueno" y la reacción pacífica de Jesús. Hoy Jesús, a veces tampoco es aceptado.
- Jesús escucha atentamente a los que se acercan a Él y ofrece su propuesta de participar e implicarse en su proyecto, Jesús el misionero del Padre.
- Jesús hoy continúa proponiendo su seguimiento, la implicación en su proyecto. Distintas reacciones que se dan ante le propuesta de Jesús... ¿Cuál es la mía?
- Llamadas.

Le doy gracias a Dios.



SÍGUEME

Señor Jesús, ahí esta tu propuesta: SÍGUEME. Ahí esta tu oferta permanente. Esta es la invitación que hiciste, Señor Jesús, y continúas haciendo: SÍGUEME.

Tú ofreces a todo el mundo la posibilidad de convertirse en seguidores tuyos. Para algunos es una aspiración que nace de su corazón: ser seguidores de Jesús. En ocasiones Tú invitas de una forma u otra, a veces nace de dentro de la persona por el motivo que sea.

Sígueme, palabra mágica que a lo largo de la historia muchas persona han oído, continuamos oyendo... y haciendo caso a tu propuesta nos ponemos en camino: unos para seguirte muy de cerca, otros para, sin perder de vista tu figura, ir avanzando según sus fuerzas, aunque sea un poco de lejos. Pero todos participando de la misma experiencia: ser seguidores tuyos.

Ahí está el ser del cristiano: ser seguidor tuyo, con lo que cada uno es y donde cada uno se encuentre.

Señor Jesús yo quiero ser seguidor tuyo, yo pienso que ya me he inscrito en ese maratón y que voy corriéndolo acompañado de otras muchas personas. No es de ahora que lo corro, sino de hace mucho tiempo.

Ese es el maratón de la vida, eso es lo que creo que da sentido a mi existencia en este mundo. Esa es la propuesta que trato de ofrecer a los que me rodean: que se conviertan en seguidores tuyos.

Señor Jesús, a medida que voy avanzando en el camino, tras tus pasos que no son otros que amar a Dios y al prójimo... constato que no es fácil correr tu maratón. Es bastante complicado, pide muchas renunciaciones: he de procurar no perderte nunca de vista, he de intentar ir siempre detrás de tus huellas, dejando de lado otros caminos que son muchos.

En el camino de la vida hay sendas apetecibles al paladar, al orgullo, al prestigio personal, a la comodidad... que fácilmente me podrían apartar de Ti.

Señor Jesús, muchas gracias por tu invitación. Tú te has fijado en mí, como en tantas otras personas y me ofreces seguirte, de manera que mi vida sea de una determinada forma. Gracias por tu propuesta. No te canses de seguir ofreciéndomela.

Sé, por experiencia, que hoy en día, como siempre, no es fácil seguirte. Ayúdanos a ir tras tus huellas.

Haz, Señor Jesús, que sepa presentar a otros tu propuesta para que sean muchos los que se conviertan en seguidores tuyos.

Perdón porque a veces no te sigo como Tú lo desearías: de cerca, con alegría, siempre,...



Ver • Juzgar • Actuar

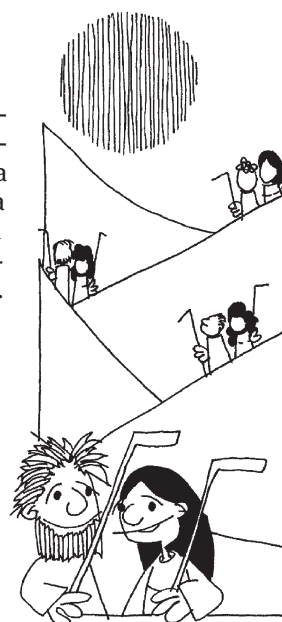
“Prueba de aptitud”

VER

A la hora de entrar en una empresa o de iniciar algunos estudios, suele realizarse una prueba de aptitud. Consiste en una serie de pruebas de conocimientos teóricos y prácticos, pruebas psicotécnicas... que permiten saber si la persona que opta al puesto de trabajo o de estudio reúne las capacidades necesarias para desarrollar con éxito lo que pretende. Porque puede ocurrir que la persona crea o tenga ilusión en que puede hacer algo para lo que en realidad no está capacitada. Y estas pruebas de aptitud pueden evitar que la persona equivoque su rumbo.

JUZGAR

En el Evangelio que hemos escuchado, parece que Jesús hace varias “pruebas de aptitud”. Primero a Santiago y a Juan de manera indirecta: cuando se encuentran con que «en una aldea de Samaria... no lo recibieron, ellos le preguntaron: “Señor, ¿quieres que mandemos bajar fuego del cielo que acabe con ellos?”» Jesús «se volvió y les regañó»: no habían pasado la prueba de aptitud con su pregunta.

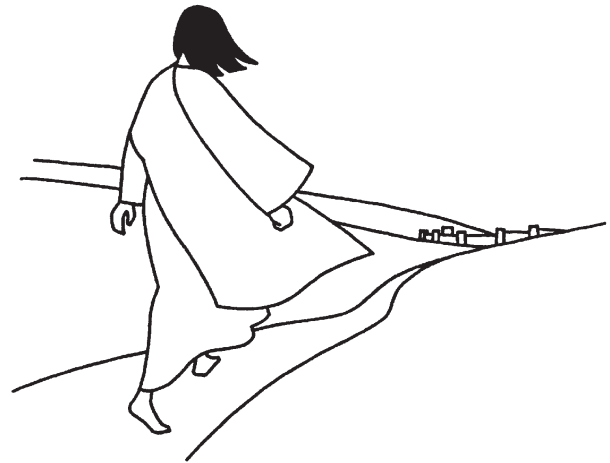


Y mientras iban de camino, Jesús continúa con las "pruebas de aptitud" a tres que se le acercan. Y, con las respuestas que les da, parece que Jesús hace todo lo posible para desanimar a los tres. Parece que su intención es más la de rechazar que la de atraer. Pero en realidad, Él lo que hace es mostrarles la radicalidad del seguimiento y lo que éste requiere, para que no se engañen.

Jesús, utilizando un lenguaje sorprendente y provocador, les muestra claramente las dificultades, y antes de decirle: «Te seguiré», uno debe tener claro lo que conlleva dicho seguimiento: renunciar a las comodidades («el Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza»); no desperdiciar tiempo y fuerzas en lo muerto espiritualmente («deja que los muertos entierren a sus muertos»), y una vez hecha la opción, tener claro el orden de prioridades: lo primero es el Reino de Dios («El que echa mano al arado y sigue mirando atrás no vale para el Reino de Dios»).

La opción por Jesús y por el Reino no permite seguir mirando atrás, a lo que se ha dejado en el camino, a lo que hemos perdido. Por eso en la 1ª lectura, aunque Elías permite aún que Eliseo diga adiós a sus padres, éste hace una opción radical: «dio la vuelta, cogió la yunta de bueyes y los ofreció en sacrificio; hizo fuego con los aperos... luego se levantó, marchó tras Elías y se puso a su servicio». Eliseo, con ese gesto de sacrificar los bueyes y quemar los aperos, rompe con su pasado y muestra su intención clara de iniciar una nueva etapa en su vida al servicio del Señor. Esto es lo característico del militante cristiano, como decía la semana pasada: asumir conscientemente las condiciones del seguimiento, porque las conoce y sabe a qué se compromete.

Y ese compromiso, esa nueva etapa en la vida tiene una clara motivación, como hemos escuchado en la 2ª lectura: «Para vivir en libertad, Cristo nos ha liberado». El seguimiento del Señor es camino de liberación: «Vuestra vocación es la libertad», y el compromiso militante cristiano, aun con sus dificultades y renunciaciones, hace que la persona descubra y viva «no una libertad para que se aproveche la carne», sino la verdadera libertad que viene de la entrega y el servicio como y con Jesús, siendo

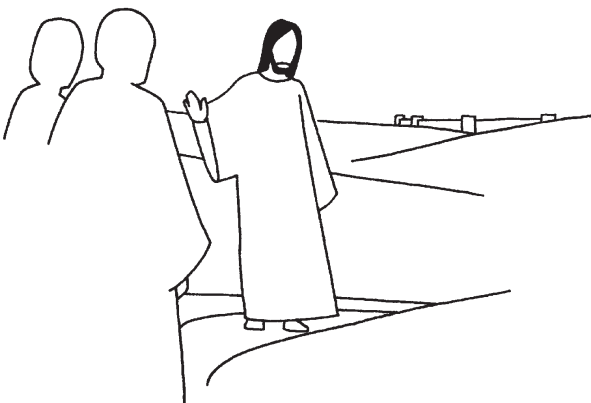


«esclavos unos de otros por amor». Y ésta será la prueba de aptitud que deberemos pasar: la del amor.

ACTUAR

¿Conozco lo que conlleva el seguimiento del Señor, tal como Él lo presenta? ¿Pasaría las "pruebas de aptitud" que Jesús ha puesto en el Evangelio? ¿Con cuál tengo mayor dificultad? ¿Qué necesitaría "quemar", como Eliseo, para iniciar una nueva etapa en mi vida de fe? ¿Estoy dispuesto a vivir mi fe, mi seguimiento del Señor, como militante cristiano? ¿Lo veo como camino de libertad y liberación, o como esclavitud? ¿Quiero ser "esclavo de otros por amor"?

La celebración de la Eucaristía, este encuentro con el Señor, nos tiene que mover a descubrir nuestra vocación y superar la "prueba de aptitud" si queremos ser discípulos del Señor. Él nos llama a la verdadera libertad, y aunque eso suponga renunciaciones, cambios, incomodidades... no miremos atrás, sino adelante, a lo que Él nos ofrece: vivir ya ahora guiados por el Espíritu, con la libertad de los hijos de Dios, sabiendo que nos dirigimos hacia la meta que Jesús Resucitado ha abierto para todos los que, con la única "esclavitud" del amor mutuo, quieran seguir sus pasos.



Acción Católica General
Alfonso XI, 4 5º
28014 - Madrid
www.accioncatolicageneral.es